

UNIDOS POR LA MONTAÑA

& Carla Pérez & El 'Topo' Mena

TEXTO

DAMIÁN DE LA TORRE AYORA

FOTOGRAFÍAS

TOMMY JOYCE, ESTEBAN MENA,
CARLA PÉREZ

La cima de una montaña, sin importar su altura, es lo más cercano al cielo que una persona estará con los pies en la tierra. Los montañistas lo saben. Por eso, no solo elevan su cuerpo, sino hasta su espíritu. Sus historias son cuentos épicos de resistencia y determinación, de sueños alcanzados a gran altitud. Y, también, de fracasos con altura. Pero, ¿cuándo inician estas historias?

Por ejemplo, la historia de Carla Pérez podría comenzar cuando se convirtió en la primera mujer latinoamericana en coronar el Everest sin oxígeno complementario. Pero, eso sería desmerecer la verdadera génesis. Sería como apagar la chispa adecuada. Porque su historia inicia cuando su tío Papo, con parálisis cerebral, se transformó en su mayor motivación. Con su silla de ruedas era un andador con corazón. Con su imperceptible presencia fue una inamovible niñera que le enseñó a Carla que puede ser la persona más afortunada gracias a que puede bailar, saltar, gritar, moverse y el preguntarse por qué no llegar al cielo entre las rocas y la nieve... El tío Papo la elevó a más de 8.000 metros de altura y sin ni siquiera haber levantado un centímetro los pies.



Pensemos en Esteban 'Topo' Mena, pareja de escalada y de vida de Carla. Su historia podría empezar cuando alcanzó la cumbre del Corazón, lo que le llevó a otro palpitar para amar el ascenso de las montañas. Pero, eso sería menospreciar aquella indisciplina que le llevó a la escalada. Aquel trago y los cigarrillos entre panas que le obligaron a entrar al Club de Andinismo del Colegio San Gabriel para que no sea expulsado del 'cole'. Aquella historia de odio que se transformó en amor y que le ha llevado a realizar la actividad que hoy más ama.

¿Cuándo se cruzan sus historias? Cuando juntos treparon el Aconcagua siendo amigos y al descender se dieron cuenta que podían ser algo más... o aquella vez en la que el 'Topo' vio con admiración a Carla, quien impartía un taller cuando él apenas daba sus primeros escalones y ella *"ya era una dura de las montañas"*. Para ambos, el mayor de los problemas podría ser que el oxígeno les juegue en contra a miles de metros de altura. Curiosamente, cualquiera pierde el aire tras la emoción de conocer su vida juntos en las alturas.

Sus historias son cuentos épicos de resistencia y determinación, de sueños alcanzados a gran altitud. Y, también, de fracasos con altura



La cima de una montaña no es solo una masa imponente de piedra y hielo, sino una entidad viva que demanda respeto y humildad



Aprendiendo a volar

La cima de una montaña no es solo una masa imponente de piedra y hielo, sino una entidad viva que demanda respeto y humildad. Quienes escalan comprenden que su tarea no es conquistar, sino conectar. El amor por la montaña es tan profundo como las grietas en el hielo y tan inquebrantable como las rocas centenarias.

En la búsqueda de cumbres y rutas inexploradas, Carla y el 'Topo' encuentran una comunión espiritual con el mundo natural y un recordatorio constante de que la naturaleza es un tesoro frágil que debe ser protegido. Es por eso por lo que una montaña no es solo una elevación. También, es uno de los puntos que puede llevarlos más cerca del cielo. Y, por qué no, ser la pista que les permita volar.



La montaña es su hábitat natural, y una semana sin ella se siente como un castigo

En Ampuriabrava, España, el 'Topo' y Carla tomaban recientemente un curso de paracaidismo, una experiencia que los lleva al límite, con la adrenalina corriendo por sus venas. Ellos partieron hacia este punto del Mediterráneo, dándole un descanso al ascenso para explorar otras maneras para descender.

Ambos se encontraban en Barcelona participando en un curso de liderazgo y estrategias de negociación. Aunque pueda parecer un desvío de su camino montañoso, esto tenía un propósito claro: prepararse para las conferencias que impartirá Carla.

La montaña es su hábitat natural, y *"una semana sin ella se siente como un castigo"* -dice el 'Topo'. Es por esto por lo que, durante su estancia en España, visitaron a su amigo Jonatan García y escalaron el Aneto en los Pirineos, cubriendo una ruta que honra la memoria de un amigo fallecido. También encontraron tiempo para experimentar la libertad del parapente, subiendo a montañas pequeñas solo para descender volando.

Esteban no se considera un paracaidista profesional, pero encuentra una valiosa lección en esta experiencia: *"La conciencia de la caída y cómo se aplica a la vida, entendiendo su fragilidad"*. A medida que se aventura en el cielo y abre sus alas, también se abre a nuevos horizontes en la montaña y en la vida.

A rodar la vida

En sus viajes, él y Carla viven en una casa rodante, lo que les permite ser nómadas, moviéndose de un lugar de escalada a otro. Incluso en la carretera, siempre están preparados para ascender, entrenando en las paredes de un gimnasio de escalada o subiendo un cerro que esté a la vista. Cada parte



de su cuerpo se ejercita, desde los dedos hasta la mente, de acuerdo con los desafíos venideros y la guía de su entrenador, César Aulestia.

El futuro les depara un emocionante viaje al Himalaya en 2024 y, antes de eso, Esteban tiene un objetivo personal en Nepal junto a su amigo Roberto Morales. La montaña es su constante compañera de aprendizaje y crecimiento personal, y su entrenamiento se adapta a sus objetivos y a la comunicación con Carla, su compañera de aventuras.

A pesar de su vida itinerante, el 'Topo' reconoce la importancia de un equipo de apoyo sólido, pues éste es su hogar la mayoría de los días del año. Pocos meses pasan en casa para atender asuntos prácticos, pues la mayor parte de su tiempo se encuentra en el campamento base, cerca de las montañas que tanto aman.



*Han triunfado
y fracasado
juntos, pero
lo fundamental
es que siempre
han ido al
extremo,
retando
sus propios
límites físicos,
mentales y
espirituales*



Esteban y Carla son unos apasionados alpinistas y andinistas que han compartido innumerables proyectos y desafíos. Han triunfado y fracasado juntos, pero lo fundamental es que siempre han ido al extremo, retando sus propios límites físicos, mentales y espirituales.

Las aventuras del 'Topo'

Para Esteban, los recuerdos de su primer ascenso al Corazón, una elevación de 4.790 metros a los 14 años, son un recordatorio del esfuerzo necesario para triunfar en la montaña. Su pasión por el montañismo se desarrolló a raíz de este desafío, y su vida tomó un giro drástico y positivo. Desde entonces, ha escalado innumerables cimas en todo el mundo (al menos unas 2.500), enfrentando éxitos y derrotas, y siempre aprendiendo a superar las adversidades con humildad.

"Uno no conquista, se rinde a la montaña", dice el 'Topo' con respeto, con una disciplina que le ha permitido alcanzar importantes logros como certificarse como guía profesional tan solo a los 18 años, y un año más tarde escalar la pared sur del Aconcagua. A todo pulmón lleva nueve cumbres de 8.000 metros, incluidas el K2, Manaslu y Cho-Oyu. Y a estas montañas emblemáticas se suma el monte Everest, el punto más alto del mundo (8.849 metros). En cuatro ocasiones ha conseguido llegar a su cima, la primera de éstas siendo el montañista (no Sherpa) más joven en ascender sin oxígeno a los 23 años.

Sin duda, los hechos más que las palabras revelan esa verdadera conquista que se encuentra en la

humildad de la que tanto insiste el 'Topo'. Ese respeto que le tiene a la montaña, sin importar su tamaño, porque todo se concentra en la *"capacidad para aprender de cada experiencia, incluso de los fracasos"* y hasta de las tragedias.

Y es que también hay desventuras en las montañas, como la avalancha en Manaslu, una colosal elevación de 8.162 metros. El 'Topo' nunca olvida aquel día cuando junto con Iván Vallejo, maestro de aventuras y líder del grupo Somos Ecuador, Oswaldo Freire y su infaltable compañera Carla se salvaron del alud que arrasó con todo ferocemente.



“Nos retrasamos porque yo me olvidé las ollas. Pero esos minutos que perdimos nos salvaron de ser arrastrados por la nieve

La madrugada del ascenso trajo consigo la furia de la nieve que se llevó las carpas de decenas de montañistas que esperaban un clima propicio para alcanzar la cima. *“Nos retrasamos porque yo me olvidé las ollas. Al inicio era comprensible el malestar de todo el grupo, porque los retrasaba. Pero esos minutos que perdimos nos salvaron de ser arrastrados por la nieve”*, relata Esteban, sin dejar de acotar que esa experiencia le enseñó a valorar no solo la vida, sino también la muerte.

A pesar de la tragedia que han presenciado, el espíritu de la pareja se mantiene indomable. El hecho les reveló la realidad implacable del montañismo y el valor necesario para enfrentar situaciones extremas en busca de los objetivos de altura. Es por esto por lo que el 'Topo' y Carla encarnan la resiliencia y la pasión por la montaña, mientras continúan su búsqueda de cumbres notables en todo el mundo, a pesar de las fatalidades que pueden aparecer.

El desafío de Carla

En el universo de montañistas que desafían las cimas más temidas y deseadas del mundo, una figura destaca con un brillo propio: Carla Pérez. Ella personifica la perseverancia y el coraje en su máxima expresión.



Carla Pérez personifica la perseverancia y el coraje en su máxima expresión.

Carla comenzó su relación con la naturaleza a la temprana edad de cuatro años, cuando su padre, Santiago, la llevó al Pasochoa. Ese paseo fue un momento especial que despertó su amor por las montañas y el medioambiente.

Pero, podría decirse que su verdadera conexión comenzó a los 14 años, cuando la necesidad de conquistar las altas cumbres surgió con fuerza. Bajo la guía de su padre y otros apasionados montañistas, Carla se adentró en el mundo de la media montaña y gradualmente ascendió a mayores alturas.

Pero fue en su viaje a Francia para estudiar Geología y Geoquímica donde descubrió un mundo completamente nuevo: los Alpes. Trabajando en lo que podía para ahorrar dinero, pasaba los fines de semana explorando estas majestuosas montañas. El amor por las elevaciones se apoderó de su corazón y se convirtió en un motor imparable en su vida.

A los 24 años, Carla regresó a Ecuador, pero no encontró un trabajo que la apasionara y estuviera relacionado con su profesión. Sin querer dedicarse a la industria petrolera o minera, comenzó a trabajar como guía de turismo y trekking. Su fluidez en francés la hizo popular entre los turistas francófonos.

Realizó un viaje en bicicleta de Quito a Mendoza, Argentina, junto a amigos de la infancia. Esta travesía le cambió la vida al abrir sus ojos a la posibilidad de vivir de su pasión. La montaña se convirtió en su enfoque principal y, desde entonces, ha estado involucrada en una serie de expediciones y ascensiones, tanto en Ecuador como en destinos internacionales.



Carla se convirtió en la primera ecuatoriana en alcanzar la cima de un ochomil sin oxígeno, marcando un hito en su carrera al coronar el Manaslu



Su espíritu perseverante la ha llevado a explorar nuevas rutas y abrir caminos en el mundo del deporte de altura

Al igual que el 'Topo', la historia de Carla se encuentra entrelazada con Iván Vallejo. Él la invitó a unirse a Somos Ecuador. Este equipo tenía un objetivo ambicioso: formar un grupo diverso de montañistas para explorar nuevas rutas y realizar ascensiones en todo el mundo.

Bajo la guía de Vallejo, el equipo comenzó a realizar expediciones a montañas de 7.000 a 7.500 metros para prepararse para el desafío de los ochomiles. Hasta que, en 2012, Carla se convirtió en la primera ecuatoriana en alcanzar la cima de un ochomil sin oxígeno, marcando un hito en su carrera al coronar el Manaslu.

Pero no todo es color de rosa. En 2013, realizó su primer intento de escalar el Everest. Sin embargo, se vio obligada a regresar a tan solo 200 metros de la cima debido a congelaciones en sus manos y nariz. A pesar de la decepción, Carla decidió volver a intentarlo. En 2015, preparada y decidida, regresó al Everest. El costo de esta expedición fue de

40.000 dólares. Sin embargo, el valor de Carla no tiene precio. Su segundo intento fue exitoso: llegó a la cima del Everest sin oxígeno, una hazaña que la consolidó como una de las montañistas más destacadas del mundo, siendo la primera mujer que lo logra proviniendo del continente americano.

Claro que sus proezas no solo se resumen en el Everest o la cima del Manaslu. También, fue la primera mujer latinoamericana en alcanzar la pared sur del Aconcagua (2009) y alcanzó su segundo ochomil sin oxígeno y escalando sola el Cho Oyu (2014). El colosal K2 no podía faltar en sus hazañas convirtiéndola en la primera americana en coronarlo sin oxígeno suplementario (2019), hasta llegar a su más reciente gesta: lograr su quinto ochomil sin oxígeno hace apenas un año, cuando su determinación alcanzó la quinta montaña más alta del mundo: Makalu... Definitivamente, no hay quinto malo.

Carla no se detiene en sus logros. Su espíritu perseverante la ha llevado a explorar nuevas rutas y abrir caminos en el mundo del deporte de altura. Además de sus hazañas en la montaña, se apasiona por la neurociencia, un reto intelectual que equilibra su búsqueda de cimas más altas. Su camino, lleno de desafíos y sacrificios, es un ejemplo de lo que es posible cuando se persigue una pasión con intensidad y perseverancia.

Representantes de Ecuador ante el mundo

¿Qué le convierte a uno en embajador? ¿Hasta dónde llegan los grados de representación? ¿Cuáles son los límites de las hazañas deportivas? En un contexto donde ciertos deportes se han mediatizado con mayor fuerza, las proezas de los montañistas ecuatorianos han logrado ser visibles, logrando traspasar fronteras.

Varios escaladores ecuatorianos son respetados en el mundo, y entre ellos se encuentran el 'Topo' y Carla, quienes sobresalen gracias a sus ya mencionados logros, lo que ha conllevado el ganar la confianza de empresas de prestigio internacional, las mismas que apuestan sin dudar por sus proyectos.

Ambos son guías de Alpenglow, una compañía que organiza expediciones comerciales en los Himalayas, Alpes y Andes. Además, han sido patrocinados como embajadores de marcas como Eddie Bauer y hace poco ingresaron a formar parte del selecto equipo de embajadores a escala mundial de Black Diamond.

Y, si bien estas marcas los acompañan en sus travesías, para el 'Topo' y Carla la verdadera marca está en dejar una huella en cada paso que dan en nombre del Ecuador.

El ascenso del amor

El primer encuentro entre Esteban y Carla ocurrió en el Club de Andinismo del Colegio San Gabriel, donde compartieron un círculo de amigos. Fue allí donde nació la admiración del 'Topo' hacia ella: una mujer que vivía sus sueños en Europa, una

El amor por la montaña se convirtió en una fuente inagotable de inspiración y unión para ellos.

mujer que vivía los sueños que él tenía. *"Estoy seguro de que ella no se acuerda de ese encuentro, cuando fue a dar una clase de nudos y cuerdas",* recuerda entre risas.

Pero fue en aquella escalada al Aconcagua donde su relación comenzó. El amor por la montaña se convirtió en una fuente inagotable de inspiración y unión para ellos. Cada proyecto de escalada es un nuevo objetivo por alcanzar, y cada montaña ofrece algo único. Esteban y Carla se preparan constantemente para alcanzar nuevas cimas y, al mismo tiempo, para abrazar la vida con toda su intensidad.

La montaña no solo les ha proporcionado una existencia plena y emocionante. Su historia es una celebración del amor por las cordilleras; pero también representa el espíritu humano que busca la trascendencia a través de la aventura y la superación personal. Quizás, para ambos, la verdadera cumbre está en abrazar sus corazones. En sus vidas, la montaña es la soberana indiscutible, y es quien les ha unido. En este proceso, aprendieron a interpretar sus señales y a escucharse, reconociendo la fragilidad de la vida humana frente a la naturaleza. Como dice Carla, *"aprendieron que la comunicación es clave no solo para escalar, sino para mantener una relación"*. Están juntos porque aprendieron a escucharse mientras la montaña despierta su voz interior.

En sus vidas, la montaña es la soberana indiscutible, y es quien les ha unido

